

Crónica Bibliográfica

El sistema monetario de Chile

EL Dr. Paride Mambretti, del Banco Francés e Italiano para la América del Sur, acaba de dar a la publicidad un volumen acerca del sistema monetario de Chile después de la reforma introducida por la ley Kemmerer de fundación del Banco Central y de padores monetarios.

La personalidad del Dr. Paride Mambretti es todavía poco conocida entre nosotros. Sin embargo, para aquellos que leen y aprovechan los admirables boletines mensuales que publica la oficina de París del Banco Francés e Italiano, no habrá dejado de ser una sorpresa el encontrar informaciones, referidas a nuestro país, que demuestran un profundo conocimiento de las finanzas y de las condiciones económicas chilenas. Esta labor silenciosa de propaganda técnica—basada en una información exacta de nuestras efectivas condiciones—es la única que resulta útil y aprovechable para financistas y hombres de negocios. No es otra, en realidad, la propaganda que pueda interesarnos, ya que, antes que todo, nuestro país necesita inmigración de capitales. Como es fácil comprenderlo, los datos referidos a Chile que, número a número, contiene el boletín mensual de la oficina de París de la «Banque Française et Italienne pour l'Amérique du Sud»

son sugeridos por la sucursal en Santiago de dicho banco.

Primer resultado de los estudios efectuados en nuestro país por el Dr. Paride Mambretti, es el libro que comentamos sobre el sistema monetario de Chile.

De más estará decir que se trata de un libro técnico. Lo que equivale a indicar que su texto es preciso y concreto, sin la acumulación de antecedentes históricos, copias de leyes, revista de memorias de Hacienda y otras materias de relleno que abundan en las monumentales obras nacionales que se refieren a asuntos económicos.

En su parte primera el libro trata del régimen metálico. Describe las monedas, su ley, acuñación, circulación y desgaste.

En la parte segunda se refiere al Banco Central y sus operaciones bancarias y sus relaciones con el sistema monetario.

En la parte tercera estudia los problemas de cambio y, en relación con ellos, describe los sistemas monetarios de Alemania, Argentina, Bolivia, España, Estados Unidos, Francia, Italia, Suiza y otros países, sin excluir a Bélgica con su novísima moneda, el «Belga».

Completan la obra cerca de noventa páginas con tablas de cálculo de cambio, de conversiones de monedas, de conversiones decimales y otras operaciones

relacionadas con problemas monetarios. Entre estas tablas, el cuadro de paridades monetarias entre los diferentes países es lo más completo y moderno que en esta materia hayamos conocido.

En resumen, se trata de una obra que, a pesar de su escaso número de páginas, constituye hasta hoy el mejor estudio efectuado acerca de nuestra nueva organización bancaria y monetaria. Es curioso confirmar, a este respecto, que los mejores estudios sobre cuestiones económicas chilenas correspondan a firmas extranjeras. Desde el informe sobre la industria del nitrógeno preparado por el Departamento de Co-

mercio de los Estados Unidos, hasta el estudio de las finanzas chilenas efectuado por un comisionado del mismo Departamento, no ha habido materia que no haya sido investigada por estudiosos extranjeros con mucho mayor conocimiento que los expertos nacionales. No podríamos decir que entre nosotros no existe preparación. Pero es cuestión de método y de concepto. Nosotros opinamos y no investigamos. Preferimos los argumentos a los números. Es por eso que, separados del prestigio circunstancial de su autor, nuestros libros poco valen en sí mismos.

R. S.